

**PDLS** (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Viernes, 25 de enero de 2019

La Escritura dice en Génesis 1:27:

*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*

Todos debemos saber que el hombre es la máxima creación de Dios. No debemos tener dudas que el Señor ama a toda Su creación pero el ser humano es el que tiene en Su corazón de manera especial sobre todas las cosas creadas. Juan 3:16 testifica del gran amor que Dios tiene para los hombres aun cuando muchos rechazan Su amor, y ese rechazo no ha sido más claro en los últimos años que en la legalización de abortos.

La caída del hombre ha afectado todo aspecto de la vida del ser humano, especialmente en lo que se refiere a la santidad de vida. Asesinatos, maltratos, negligencia, etc. han sido las causas de muertes para millones de personas a través de la historia y ahora podemos agregar a estas causas las matanzas legalizadas de bebés. No creo que el aborto vio su nacimiento durante el pasado siglo (1900's) sino ha sido un acto violento contra las criaturas en el vientre de sus madres desde que el hombre cayó en desgracia delante de Dios. Pero sí ha visto un aumento desde que las leyes y las cortes de este país legalizaron el aborto. Las estadísticas que proviene de los estudios de la CDC (Center for Disease Control) y el GI (Guttmacher Institute), son importantes en mi escrito y debe ser así para todos aquellos que temen a Dios. El CDC es una entidad gubernamental y sus estadísticas no incluyen los reportes de los estados de California y New Hampshire pues no comparten sus estadísticas. De acuerdo a la GI, que es la más confiable, dice que desde el 1973 hasta 2015 los abortos legales han llegado a 60, 069,971<sup>1</sup>. Esta cifra representa los casos que se reportan. ¿Se pueden imaginar los números reales si se llega saber de los casos no reportados?

Las batallas por el derecho de la vida han sido muchos desde 1973 y el asunto ha sido politizado de tal manera que los partidos principales del país han tomado lados opuestos en el asunto. Nadie que está al tanto de los acontecimientos políticos de nuestro país puede dudar que el aborto sea el asunto más contencioso y divisivo de los últimos tiempos. El país está dividido entre el derecho a la vida y el derecho de una mujer a decidir a abortar la criatura en su vientre sin tomar en consideración que es un ser humano.

¿Cuál es la posición que debe tener todos aquellos que temen a Dios?

No creo que haya duda alguna sobre lo que Dios desea de Sus hijos en cuanto a este asunto. Encontramos la contestación en Génesis 4:11, hablándole a Caín luego que este le quitó la vida a su hermano, *“maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano”*. Suena drástico y fuerte, pero ¿desde cuándo no es el quitarle la vida a otra persona un asunto de poca importancia? Dios toma la vida de un ser humano en serio, sea que tenga 50 años o de meses en el vientre de su madre. Por esta razón debemos tomar este asunto del aborto en serio y seguir los Mandamientos de Dios en cuanto a la santidad de vida.

Por último, los gobiernos están para defender y proteger a su ciudadanía y especialmente los más débiles y vulnerables de la sociedad. En el caso de las criaturas en los vientres de sus madres, no hay legislación que pueda justificar y dar el derecho de que una criatura se mantenga con vida, o quitarle la vida. Dios dice en Su Palabra que nos conoce desde el vientre de nuestra madre; en otro lugar dice que nos conocen antes de la fundación del Mundo. Si es así, y nosotros creemos en Su Palabra, no hay duda cuando el ser humano debe de ser considerado un ser viviente. Termine compartiendo unas palabras dicha por el profeta Jeremías en su Lamentaciones que dice, *“Aun han desfallecido nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro; en nuestra esperanza aguardamos a una nación que no puede salvar”* (Lam 4:17).

Sigamos los consejos de Dios, no pensemos que el gobierno puede decidir lo que debemos seguir o hacer. No todo lo que hacen los legisladores le agrada a Dios. Es nuestro deber defender la causa de Cristo sobre la injusticia social, pues *“creó Dios al hombre a su imagen,”*

Medita,

Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera

<sup>1</sup> <https://nrlc.org/uploads/factsheets/FS01AbortionintheUS.pdf>